

Hace 27 años, cuando el teatro en español en Estados Unidos era aun más underground de lo que es hoy, un escritor cubano residente en Queens fundó el Ollantay Center for the Arts. Con una pequeña salita y una galería igual de reducida, **Pedro Monge** se dio a la tarea de promover la obra de artistas latinos de Nueva York y, 17 años más tarde, la de dramaturgos hispanos de todo Estados Unidos.

Para esto último necesitaba una revista, y así fue como nació hace una década Ollantay Theater Magazine.

``Al principio del centro, hacíamos teatro viajero, lecturas de escritores, pequeños talleres de arte popular y encuentros de cine", cuenta Monge. ``Recuerdo que en uno de éstos [el cineasta] Néstor Almendros me llamó para exhibir un documental que habían realizado en Cuba Ricardo Vega, Jorge Crespo y Juan Enrique González, El Informe, y lo presentamos bajo el título de The Report, como una muestra del arte contestatario que hacían los jóvenes allá".

La reestructuración del Centro, entre 1992 y 1993, tuvo como motivo fundamental el interés de difundir y conservar el trabajo de los artistas hispanos en un momento en que ya empezaba a hacerse notar más, sin que quedara memoria de su obra.

``En todo el país se estaban empezando a multiplicar las presentaciones de artistas hispanos, pero no había preservación de esa obra, de manera que reestructuramos el centro y comenzamos a recopilar en volúmenes las conferencias que habíamos organizado, con lo que nacieron la editorial y la revista Ollantay".

Venía a cubrir una necesidad, asegura su director, porque los medios anglos publicaban artículos de vez en cuando, pero ya era necesario hacerlo sistemáticamente.

``Le dimos espacio a nuevas voces", dice Monge. ``Empezamos a trabajar con los chicanos en California, Chicago y Texas; con los cubanos en la Florida; con los puertorriqueños de Nueva York, de Chicago y de la isla. Rompimos la barrera local, y eso nos lleva a seguir rompiendo barreras".

El director recuerda que una especialista de teatro, ahora residente en Miami, la profesora Beatriz Risk, le animó mucho. Otro coprotagonista del nacimiento de Ollantay fue Fidel Fortes, quien se encargó del diseño.

``Beatriz me ayudó, no sólo con su influencia, sino hablando con algunos teatristas, porque desde que surge la revista incluyo a quienes no comulgan con mi manera de pensar", explica Monge. ``Como hubo mucha gente entusiasmada con el proyecto, no fue difícil hacer el primer número. Salió en enero de 1993, con 500 ejemplares y unas 110 páginas. Hoy estamos en 5,000 ejemplares y 200 páginas".

Siempre ha publicado textos en español e inglés, teniendo en cuenta que hay autores de origen hispano que sólo escriben en inglés. Y también desde el primer momento, la revista quería despertar polémica.

``Por ejemplo, el artículo del investigador puertorriqueño Alberto Sandoval Sánchez sobre las interioridades de un éxito de Broadway", cita Monge. ``Se titulaba A Chorus Line: Not Such A One Singular Sensation's for Puertorricans Crossovers, y sondeaba el aporte creativo de Conrado Morales, conocido como Nick Dante, en la concepción y ejecución del libreto de la pieza de mayor trayectoria en Broadway".

El material polémico, afirma el editor, pretendía llamar la atención, tanto sobre la importancia del teatro latino, como de los latinos dentro del teatro en inglés.

En ediciones recientes, Ollantay Theater Magazine ha dado el salto a América Latina. Acaban de publicar un número monográfico sobre teatro venezolano. Nada de esto habría sido posible si, para arrancar en 1977 con el centro, Monge no hubiese sacrificado su tiempo en función del proyecto que acariciaba.

``En esa época todavía no podíamos pedir fondos", recuerda. ``Al principio, el grupo se llamaba Ollantay Theater Ensemble, y la primera ayuda que recibimos fue del New York State Council on the Arts y del Departamento de Asuntos Culturales de la ciudad. Después, apelamos al National Endowment for the Arts. Hoy día, somos una de las llamadas instituciones primarias de Nueva York".

La pregunta es cómo se las arreglaba para pagar el alquiler y comer mientras nacía Ollantay.

``Yo manejaba un taxi en Queens", responde Monge. ``Cada vez que monto uno, me acuerdo".

jevora@herald.com

CITATION (MLA STYLE)

LINE, SOURCE/CREDIT. "UNA DÉCADA DE OLLANTAY." *El Nuevo Herald*, EDITION: Final ed., sec. SECTION: Galería, 26 Oct. 2003, p. PAGE: 3E. *NewsBank: Access World News - Historical and Current*, https://infoweb-newsbank-com.access.library.miami.edu/apps/news/openurl?ctx_ver=z39.88-2004&rft_id=info%3Aid/infoweb.newsbank.com&svc_dat=WORLDNEWS&req_dat=0E3DD8B102176220&rft_val_format=info%3Aofi/fmt%3Akev%3Amtx%3Actx&rft_dat=document_id%3Anews/0FE7E6EC1DE3D3F2. Accessed 10 Sept. 2023.